



Cultura Obrera

EDUCACION

ORGANIZACION

EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate



Vol. III. No. 127. (Nueva época).

Nueva York, Febrero 7 de 1925.

P. O. Box 35, Station D.

LA INTELIGENCIA

ES el todo en el hombre. En ella estriba su bienestar. Es su única, verdadera y bienhechora guía. Cuanto es y cuanto vale lo debe a ella. Se ha hecho el mundo suyo por tenerla grandemente desarrollada. Sólo que, en realidad, como casi todo lo más trascendental existente en el mundo, no sabemos lo que la inteligencia es. Como la electricidad, la aplicamos y obtenemos de ella resultados maravillosos, sin que sepamos en verdad su proveniencia.

Ciertamente no es, como a menudo se dice, una peculiaridad del ser humano. Dejo a un lado, porque no está en mí el tratarlo estando falto de conocimientos para ello, el si son chipas de inteligencia el que ciertos cuerpos se atraigan o se repelan. Nosotros salimos del paso, generalmente, diciendo que es una ley física el que el hierro se contraiga con el frío y se dilate con el calor; pero una ley física es también el que en nuestra mente se conviertan en ideas el conjunto de sensaciones recibidas. El pensamiento es la resultante de leyes físicas que no hemos llegado a poder determinar de un modo preciso, exacto, seguro.

Algunas plantas nos dan ya una mayor idea de que poseen cierta inteligencia, no sólo porque se inclinan en busca del sol o le huyan, o porque abran o cierren sus corolas en determinados o dados momentos; sino porque las hay que saben atrapar a los insectos con los cuales se nutren. No sé dónde he leído que alguien ha descubierto en ellas arterias, nervios, etc., etc. ¿Quién sabe si tienen también corazón y cerebro?

Que las bestias tienen inteligencia, nadie puede dudar. Y ¡qué inteligencia algunas! Contemplad la hormiga. No se trata de ser más o menos sensible a los cambios atmosféricos, sino que siendo tan diminuta, su cerebro le capacita para unirse o asociarse con sus símiles y hacer hormigueros mediante los cuales vivir debidamente. Estos están constituidos de modo y manera que demuestran que tienen método, y el método es una de las condiciones o cualidades que demuestran inteligencia. Se dice que las bestias, no son más que instintivas, como si para la fabricación de sus nidos, para lo cual es necesario escoger materiales y laborarlos, no necesitaran de reflexión y gran habilidad. Yo no sé si los viejos enseñan a los jóvenes cómo hacerlos; pero dudo que los pajaritos recién nacidos, alejados de los viejos de su especie en bosques o praderas donde no tuvieran de quién aprender cómo hacerlos, contruyesen los nidos de un modo exacto a los de sus padres. Un amigo mío tenía una pareja de canarios en una jaula, y la hembra enredose con los alambres y se rompió una pierna. El macho se arrancó buena parte de sus plumas para hacerle un blando lecho. Esto, a más de inteligencia, prueba un gran espíritu de sacrificio. Kropotkin, en su hermoso y trascendental libro *el Apoyo Mútuo*, comprueba que muchos animales llamados irracionales razonan mejor que el hombre tenido por el único ser racional.

Indubitablemente, la inteligencia, el pensamiento, no es una peculiaridad del hombre. No es tal vez siquiera una cuestión de calidad ni de cantidad el que nos distingue intelectualmente de los demás seres pensantes. Los hay más intuitivos, más perspicaces, más decididos, más falaces, relativamente tanto o más hábiles. Lo que hay es que cada animal tiene un modo especial de sentir y pensar. El gato y el perro son dos animales inteligentes que viven a nuestro lado; la inteligencia del gato está basada en la desconfianza; la del perro en la fidelidad. Al gato difícilmente podréis comandarlo, lograr que os obedezca, aunque os mueva el deseo de beneficiarlo; el perro, aun sabiendo que queréis maltratarlo, se os ofrecerá.

¿Por qué la inteligencia toma aspectos tan distintos, no

sólo en los animales, sino entre los hombres mismos? ¿Por qué la inteligencia lleva a unos hacia el mal, a otros hacia el bien? ¿Por qué hay seres naturalmente inteligentes y otros, naturalmente también, obtusos? ¿Será el cerebro sólo una especie de instrumento que vibra a impulsos de una substancia de nosotros desconocida, algo como el éter, que nosotros llamamos pensamiento, o es realmente el cerebro una especie de dinamo que produce el sutil y fugaz pensamiento?

Las hormigas piensan; piensan los elefantes; tienen inteligencia tal vez las plantas y quién sabe si muchas cosas que suponemos insensibles; pero el hombre, con su inteligencia, les ha superado a todos en fuerza y maña aprovechando energías externas que los demás seres, aún siendo inteligentes, no han sabido o podido emplear. Los hombres, pues, debemos sobre todo, ocuparnos de formarnos la inteligencia. No olvidemos esto jamás.

SW * * * * * SW * * * * * SW

GRAFICAS

Hace ya bastante más de un siglo que la Gran Revolución en Francia proclamó "la libertad de todo hombre de hablar, escribir y publicar sus pensamientos, sin que sus escritos pudieran someterse a censura o inspección antes de ser publicados," y en esta misma república hace más de un siglo que se declaró "derecho inalienable el de la libertad de la palabra y el de la prensa" y aun hoy hubo de constituirse en New York un Consejo Nacional para la Protección de la Literatura y las Artes, y combatir la censura en todas sus formas, porque aquí, en la tierra de la libertad, existe la censura para las vistas cinematográficas, para la exposición de cuadros o esculturas, y de un modo indirecto ahora, directo cuando la guerra, para los periódicos, revistas y libros. Aquí se ha llegado a prohibir por inmoral La Sonata de Kreuser, de Tolstoi, la Safo, de Daudet, y el impedir que se colgaran en las paredes de edificios públicos de Washington cuadros de grandes artistas, por verse en ellos alguna figura al desnudo. ¡Oh, la santa Moralidad! Y en los teatros y en los cines al desnudo ni se le hace caso por interesar más ciertas escenas extremadamente lujuriosas que avivan mucho más los sentidos que el desnudo, sobre todo en esta época que las mujeres llevan vestidos que, como creo dijo alguien, no tapau lo que simulan querer cubrir. Sabiendo que la moralidad no es más que un disfraz, la nueva asociación constituida no habla siquiera de ella. Se declara sólo enemiga de "la censura política de cualquier medio de expresión que vaya dirigida contra la prensa, el pulpito o las vistas". ¡Muy bien! Hay que dar duro a los mojigatos que se excusan con la moralidad para tratar de impedir que la sinceridad se abra camino. Lavar la cara importa, que el espejo no hay por qué. Con la censura no se hace más que dar gusto a los hipócritas y fuerza a los malvados. La luz del día es la gran censura.

GRAFICO.

SW * * * * * SW * * * * * SW

La historia de los pueblos es el resultado de las acciones de sus componentes, desde el más humilde al de mayor prestigio y poder. La labor de la masa anónima, primero en minorías conscientes, después en mayorías no del todo conscientes, prepara y realiza los acontecimientos; los grandes hombres, que surgen en momentos críticos para señalar o imponer una tendencia, una norma, un ideal, no hacen más que dar expresión o forma a la tendencia, norma e ideal que en la masa o en parte de ella viene incubándose.—A. del Valle.

DEL DIA

PUES, señores, aquí se está discutiendo en todos los Estados de la Unión, como la cosa más natural del mundo, el hacer una enmienda a la Constitución sobre si hay derecho o no a legislar sobre el trabajo de los niños. Impedir a la gente que beba lo que le guste es muy constitucional ahora, mediante la enmienda introducida en la Constitución hace algún tiempo. No se ha visto que con tal enmienda se violaba la libertad de los hombres, de las gentes adultas, que están en condición de razonar y de saber lo que les conviene y lo que no les conviene. Se ha querido hacer el bien a la fuerza, contra la voluntad de los supuestos damnificados. En cambio, ahora hay quienes sostienen que no hay derecho a impedir constitucionalmente quien explote cruelmente a la infancia.

En este rico país, el de la prosperidad según sus panagistas, trabajan algunos millones de niños que no han llegado a los dieciséis años. Los hay menores de seis años que ya trabajan. Y hay quienes quisieran que mediante una enmienda a la Constitución se privara el que se cometiera tanta infamia; mas ciertos amantes de la libertad... de explotar a mansalva a los que no pueden valerse ni mental, ni materialmente, no están dispuestos a permitir una tal violación de la libertad, de la suya de explotar a los demás, que ni es libertad ni nada que se lo parezca, y si una infame usurpación, no ya de la libertad; sino hasta del derecho a la vida.

A nosotros nos tiene muy sin cuidado el que sea aceptada o rechazada la tal enmienda. Sabemos bien que las llamadas leyes sociales sólo se cumplen cuando convienen a los burgueses y que no hay ley que no sea violada si no está en la conciencia de las gentes el realizar lo que ella se propone. Para que los niños no trabajen antes que estén en condiciones de poder hacerlo sin perjudicar su salud y su desarrollo moral y material, es necesario, indispensable que los padres puedan atenderles debidamente, que no necesiten de su ayuda, por pequeña que sea para poder tirar adelante.

Mientras así no sea, se los mandará al campo a pisar el algodón o a recoger fruta; o los harán trabajar en casa, o los mandarán en la fábrica o taller simulando una edad que no tienen. Leyes que prohíben el trabajo a los niños en tanto no tengan una edad determinada las hay en muchos países y no existe uno donde muchos niños menores de la edad prefijada no trabajen. No es con leyes como se resuelven los problemas sociales, y puede decirse ningún problema. A lo más tienen un pequeño efecto temporal. Actualmente, por ejemplo, la ley de la jornada de ocho horas está violándose en los países mismos donde las gentes parecen más adictos a regirse por los dictados de la ley.

Los niños no irán a trabajar antes de tiempo cuando, como ya hemos indicado, los padres no necesitan de lo poco que ganen ellos para salir adelante y ayudará mucho impedirlo también cuando se haya hecho comprender a los hombres, y a las mujeres sobre todo, que haciendo trabajar a los niños nada ganan, que desgracia a ellos sin ganar nada ellos, que por el contrario nos perjudicamos todos.

Lo importante, lo que dará resultados eficientes en tanto no cambie este sistema social, es crear un espíritu público contra el abuso que se comete con los niños. El mayor cuidado de los hombres debería ser puesto en ellos. Si nos cuidáremos de ellos como es debido adelantáramos en veinte años más de lo que se ha progresado en siglos. Hagamos que se avergiencen todos de explotar a los niños. Aprovechemos todas las ocasiones para ello. En la conciencia de las gentes, no en la Constitución, debe infiltrarse el odio al trabajo de los menores.

AVIZOR.

Los pseudocientíficos

LOS pseudocientíficos no han sabido siquiera distinguir la diferencia que va de resistencia a violencia. Para ellos todo lo que no es legal, es violento; mientras que en realidad la legalidad no es más que la violencia elevada a derecho.

Y así exclaman:

Vuestros rebeldías, vuestras audacias contra los poderes constituidos, ¿qué son, si no acciones violentas? Los innumerables individuos que pueblan las cárceles del mundo civilizado por haber luchado por nuestro ideal ¿no son anarquistas? ¿No eran anarquistas, tal vez, los ahorcados, los agarrotados, los guillotinados, los fusilados en Norte América, en España, en Francia, en Alemania que desde el patibulo arrastraron la anarquía? Toda la falange de caballeros errantes que corren por el mundo sin poder detenerse en ningún lugar, porque doquiera son vigilados, perseguidos, expulsados, ¿no son compañeros vuestros? ¿No sois vosotros los únicos hombres de ideas para los cuales no bastaron leyes excepcionales, tratados internacionales, policías especiales; sino que tuvo que recurrirse al arbitrio, vigilándolos, cada vez que moviese un potentado, o se inicia cualquier manifestación popular o toma una huelga carácter revolucionario? Si no sois violentos vosotros, que hasta cuando escribís o predicáis usáis tales modos que os encasta la denuncia y la cárcel, ¿a quién podremos llamar violentos?

A los que verdaderamente lo son, señores pseudocientíficos; a los que niegan o limitan los derechos de reunión, asociación y expresión del pensamiento, a los que, valiéndose de la ley, pretenden moldear a su gusto a los demás hombres; a vosotros mismos, que queréis, no experimentar, sino imponer un dado sistema. Aman la violencia, son violentos, cuantos votan por el diputado encargado de legislar sobre los actos ajenos; lo es el diputado mismo, los legisladores todos y cuantos se encargarán de hacer ejecutar sus decisiones, —ministros, magistrados, policías, soldados, carceleros y verdugos,—lo son los explotadores y todos cuantos les ayudan en su obra degradante, lo son todos los que recurren a la fuerza para imponer sus doctrinas.

Apredad, pseudocientíficos, a distinguir entre fuerza, violencia y resistencia. Haremos una comparación vulgar para que podáis entenderlos. De dar un puñetazo a rechazarlo va diferencia, ¿no os parece? Sin embargo, para ambas acciones hay que hacer uso de la propia fuerza, sólo que el que lo da quiere violentar, mientras que el que lo rechaza quiere resistir. ¿Entendéis, ahora? Para rechazar los puñetazos que, como fruta madura de un árbol en día de vendaval, caen constantemente sobre los trabajadores no hay otro medio que el por los anarquistas adoptado, revolverse contra ellos lo más posible. Es así como se desarrolla la propia fuerza, como se evoluciona hacia el perfeccionamiento, como se pone uno en condiciones de poder, no ya resistir solamente, si que también abatir el sistema que ha convertido la violencia en derecho; nunca jamás adaptándose a aquel, ateniéndose a la legalidad, contentándose de unirse su engranaje para que funcione con menos disturbios. Vosotros no sois ni revolucionarios, ni evolucionistas, ni radicales siquiera; sois los ministros que se esfuerzan a tener a raya el ganado, los mansos que lo reconducen al corral, una fuerza esterilizante que empece el desenvolvimiento de las energías populares, manteniéndolas en estado latente, cuando no las atrofia.

Nonotros, en cambio, somos los estimuladores de todo movimiento liberador; los que nos esforzamos a despejar las intenciones, los que hacemos lo que sentimos, jamás los que obligamos a hacer a los demás. No queremos imponer a nadie, anhelaos sólo que nos dejen hacer. Queremos instruir, no con la palmeta ni imponiendo nuestros modos de ver; sino vulgarizando entre los mayores los conocimientos científicos, enseñando a los niños las verdades conocidas; queremos no sólo la libertad de pensar, sino obtener que dispongan todos de los medios de obrar; queremos la variabilidad, no la uniformación. Sólo nosotros somos los enemigos del empleo de la violencia entre los humanos.

Como no nos creemos los poseedores de la verdad absoluta ni creemos que nadie lo sea, sostenemos que todos tienen derecho de experimentar entre ellos mismos lo que ellos crean justo. Entendemos que no es un derecho, que es una usurpación de lo que llamaríamos derecho finito por traerlo consigo todo humano ser ya antes de ver la luz del sol, el pretender que los demás tengán que obrar como nos parecen a nosotros.

Esta facultad que fué primero negada a los autócratas, y más tarde a los reyes

constitucionales al someterlos a la Constitución y a los Cuerpos legislativos, haciendo que reinaran y no gobernarán; que luego se quiso limitar a las mayorías aparentes que representan los Parlamentos mediante el plebiscito; esto es, la facultad de imponerse, nosotros la negamos lo mismo a los individuos que a las corporaciones o instituciones. El que sea uno, o el que sean mil los que mandan, obligan, imponen, no quita malignidad a la idea de mandar. No son las mayorías, ni las minorías las que deben mandar; cada uno debe mandarse a sí mismo, individuo o sociedad que sea.

Y los que tal afirmamos, los que tal sostenemos, podremos estar equivocados; pero no se nos puede tildar de violentos. ¿Dónde está la violencia en las olas que agitadas irrumpen contra los arrecifes o en éstos al detener el paso de las olas? ¿En los autoritarios que se echan contra los libertarios, o en éstos al intentar detener la invasión? ¿En los que pegan o en los que rechazan los golpes? ¿Cómo llamar violentos a los enemigos de todo gobierno, de toda autoridad, de cualquier clase de dominio, a los que quieren la libertad absoluta de todos y cada uno en cuanto se refiere a las propias acciones en tanto no lesionen a los demás?

Vosotros, los pseudocientíficos, sois tan violentos como lo han sido los más grandes tiranos. Podréis ir en pos de un fin mejor; pero vuestros medios no difieren de los que persiguieron malos fines. Y vuestro propósito deja de ser bueno del momento que queréis imponerlo. Para imponer es necesaria la fuerza bruta y el que se vale de ella en vez de razones para obligar hacer lo que él cree bueno, es un gran violento.

Por favor, no confundáis la violencia con la resistencia. Ambas son emanaciones de la fuerza, indispensables en el mundo orgánico. Pero difieren como de la noche al día, de la vida a la muerte, del desenvolvimiento a la cohibición. Siendo en el fondo un fenómeno de la misma cosa, sus trayectorias son antitéticas. Sin luz no habría sombra, y la noche no es más que la sombra de una parte de la tierra proyectada gracias a la luz del sol; sin vida no habría muerte, ni muerte sin vida, pues de la una depende la otra, si no fuera la cohibición no tendríamos idea del desenvolvimiento. Y así, si no fueran vuestras violencias, las de todos los autoritarios, no existirían nuestras resistencias, las de todos los libertarios. No confundáis más los términos; los grandes violentos sois vosotros; nosotros los enemigos de toda violencia entre los hombres.

P. E.

Un llamado a los anarquistas

Compañeros, no hay razones, no puede haberlas, que justifiquen este abandono. Olvidados de las calamidades del presente, parece que nos invade a todos un cerebralismo estéril y nos posee en su totalidad.

Sólo es muy lindo; alejarse de la brutal realidad presente y remontarse en alas de la quimera a lo ignoto, también es bello. Vagar entre los astros en el espacio grandioso, inabarcable del éter infinito, es cosa reservada a los espíritus superiores; pero que no justifica el abandono de las realidades presentes.

En el caso presente parece que la morbosidad de un "cerebralismo estéril" nos invadió a todos, sin excepción, enfriando nuestros ánimos y aplacando nuestros bríos desvaneciéndose la esperanza inmediata de llevar a la práctica el ideal sagrado, grandioso y sublime que preconizamos: la Anarquía, para entrearnos en las garras de una enseñanza infructuosa e inútil.

La lucha es movimiento y acción, por lo tanto, necesita pensamiento... y materia. CULTURA OBRERA, nuestro querido paladín, presenta un déficit de \$647.33 en el número 124, bochornoso oprobio para los iluminados por un ideal superior, para todos los que anhelamos más normas de convivencia social más justas y armónicas que las inquisitoriales del presente.

De seguir así, entregados a las maravillas ficticias de letárgicos sueños y a los mirajes esfumantes sin atender las necesidades presente y sin acordarnos para nada que la lucha necesita inteligencia y dinero, pronto veremos desaparecer a nuestra CULTURA, lo que sería doloroso.

Todo sacrificio tiene su límite, y CULTURA, llegada al extremo límite de ese sacrificio, podrá tirar en mes más, quizás dos, para caer estrepitosamente—y para siempre—en las simas profundas de la muerte y del olvido.

De no hacer algo por ella, un pequeño sacrificio en todas las localidades donde es leída, surgirá trágica e inexorable su desaparición.

Jamás creí que esta indiferencia injustificable, que este enfriamiento vital del "nervio libertario," afectase nuestro campo tan hondamente.

Jamás creí tuviese necesidad de ocupar espacio en las columnas de CULTURA con estas cosas tan poco enaltecedoras para la dignidad de los hombres que se precian de libres, o que aspiran serlo.

Apartándonos de la lucha no hacemos más que entriar nuestros entusiasmos, aplacar nuestra sed de justicia y venganza con paliativos ficticios, y perdiendo la impulsividad vital de nuestras ansias de vindicación social, dejamos campo libre al enemigo—capital—para que manobre a su gusto y antojo.

Duele el corazón al egoísta soltar 25 centavos para CULTURA y no obstante eso, arriega, en una carta, el sudor de una quinceña, o de un mes, con el propósito infame de desvalijar a sus compañeros.

Duele el alma al borracho el soltar unos centavos para CULTURA, y lo invade una alegría inmensa cuando se hace de una botella de "Whiskey" (veneno) la que después de costarle tres o cuatro dólares, le quitará meses de vida.

Duele el corazón al vicioso cuando le piden algo para CULTURA, y no le duele el derrocharlo comprando caricias fingidas de las "mueecas de arteficio," de carnes averídas y pintarrajeados labios, averiando las suyas y deserrando sus sentimientos en todos los prostibulos.

Es una ignominia que veamos florecer revistas y periódicos burgueses, redactados por pedantes de la democracia, chauvinistas de profesión por excelencia, fieles servidores de su amo el Capital y eternos propagadores de la impostura, el crimen y la violencia, y tengan apoyo entre los desheredados, que se suscriben a ellos, que los recomiendan a sus amigos como cosa buena y se olviden de CULTURA y la dejan morir de necesidad.

Para éstos, incapaces de concebir el anacronismo intelectual, y el chauvinismo profesional de una burocracia académica y podrida, infecta de títulos y gerarquías que actualmente riza los destinos de casi todos los países del globo terráqueo, no van escritas estas líneas.

Sé que no harán mella en su mente. Para esos les recomiendo "La Prensa" española, para que se alcen sobre el cúmulo de absurdos que de ella extraigan hasta el zenit de su impostura, para luego caer en la oscuridad profunda del vacío—ignorancia, mentira—y debaterse en el lodazal de su idiotex como reptiles asquerosos, sin importársles un bledo el que muera o no CULTURA.

Les basta saber que tienen una bandera que hipócritamente juraron ante la espada de un oficial, y una patria desahuciada por todos los ancestrales atavismos de políticos y militares, un rey jueguista y sifilítico y unas cuantas plazas de toros.

Este—llamado a la conciencia anarquista—, va dirigido a todos los grupos constituidos y a todos los individuos que consideren útil la grandiosa labor que CULTURA viene realizando.

Va dirigido para que hagan un pequeño sacrificio, para que contribuyan con el óbolo que su conciencia dicte y permitan sus alcances.

Compañeros, si por vuestras venas circula sangre libre, si en vuestro pecho anidan sentimientos nobles, si sentís germinar en vuestro corazón rayos de amor, y en vuestra mente rayos de luz, si ansíais la desaparición de la brutal trifolgia que hoy predomina: Capital, Estado y Religión—y con ellas su morbosidad ambiente, si sentís odio hacia el abuso, la explotación y la tiranía y ansíais la fraternidad humana, poned la mano sobre vuestro corazón, reflexión sobre lo expuesto y haced lo que os dicte vuestra conciencia.

Si, por el contrario, estáis conformes con el régimen actual; si necesitáis sicarios que os vigilen y apaleen; si necesitáis el "perro" capataz junto a vosotros para trabajar, para que exprima todo el jugo de vuestra vida; del burques para que alquie vuestros brazos y enriquezca canallescamente con vuestro sudor; del rey o presidente para servirlo con las armas; de la patria para defenderla con vuestra sangre; y del ahorro como una virtud; del dinero como premio obligado para pasar todo esfuerzo físico o intelectual de los demás, no vengáis en socorro de CULTURA; maldecida, abominada de sus doctrinas justicieras como ella abomina y maldice las causas generatrices de vuestra ignorancia y a los factores que impulsan vuestro rutinismo!...

Vuestro cerebro está vedado; a los rayos de luz, vuestras meninges pensantes atrofiadas, insensibles, y el fósforo orgánico en rudimentos ¿cómo es posible que os guste CULTURA, la que no llegáis a comprender?...

Compañeros, salvemos a nuestro querido paladín CULTURA OBRERA de las garras de la muerte, y evitemos que el bochornoso espectáculo se repita, no olvidando nuestro óbolo cotidiano!...

Los Grupos y todos los amantes de la Libertad tienen la palabra.

¡Arriba los corrajes buenos, retrocedan los pusilánimes!...

Vuestro y de la Libertad. "VERGEL" Vandergriff, Pa., 27-Iro-1925

El último milagro

El abate Miryex, cura de S... vino al mundo trescientos años demasiado tarde. En la Edad Media, hubiera sido uno de los tormentadores que se dieron un hombre en el arte de acomodar los Judíos. "Se hace cocinero, se hace asador," ha dicho Brillan-Savarín. El abate Miryex había nacido asador.

Delgado, frente abombada, una brasa sobre cada párpado, era visible que necesitaba hacer un esfuerzo continuo para moderar el sonido de su voz y disciplinar sus gestos. Hubiera estado mejor colocado en un convento de dominicanos que en un curato de provincia; pero el azar, más bien que su voluntad, lo habían llevado a S... Pasaba, y con razón, por un hombre de costumbres muy puras; pero de una intolerancia que había separado de su Iglesia ciertos espíritus medianos y moderados que, aun reconociendo la necesidad de la religión, encontraban inútil imponerse sus prácticas tiránicas.

Del alto del púlpito, el abate Miryex tronaba contra la impiedad de sus contemporáneos; amenazaba los vacilantes con todos los rayos celestiales; gozaba acumulando cuadros siniestros; no hablaba más que del infierno y de los gusanos de la tumba. Los devotos sufrían a udos fríos.

El abate Miryex había entrado en las órdenes empujado por una vocación irresistible. Había tenido una infancia huera; en la escuela siempre se aislaba y no compartía jamás los juegos de sus compañeros. Pasaba sus recreaciones en la capilla, de rodillas o postrado, los libros colados sobre una medalla o un relicario.

Un sobriño del abate Miryex, señor Charles Brénier, había entrado a la escuela normal, donde fue uno de los laureados, de los más distinguidos. A treinta y seis años, era profesor de filosofía en uno de los liceos de París. Charles Brénier había publicado notables trabajos en la *Revue des Deux-Mondes* y en varios periódicos científicos. Su libro sobre la *Naturaleza del alma* y sus estudios sobre la doctrina de la eliminación y de la absorción, son muy conocidos para que no se tenga necesidad de recordarlos.

Hace unos cuatro o cinco años, el señor Brénier, agotado por un trabajo incansante, vióse obligado a guardar cama. Hubo necesidad de algunas semanas para asegurar la curación.

Para ir a Pau, donde contaba pasar algún tiempo, Brénier pasaba por la villa donde su tío estaba de cura y le escribió una carta de las más afectuosas para anunciarle su visita.

El abate Miryex, guardaba de su hermana un tierno recuerdo. Más joven que ella de varios años, recordaba los cuidados y las caricias de la "pequeña madre."

Además, ella era piadosa; después de una vida ejemplar había hecho una buena muerte. Su hijo era la mancha en la familia; ciertamente se había dejado llevar de las corrientes modernas y se había hecho un propagandista de ideas subversivas y malsanas.

Pero, después de todo, él no era el primer legado y se había hecho un renombrado.

El señor Miryex respondió a su sobriño que le vería con placer y le recibiría como buen pariente.

El cura fanático, en el fondo no le disgustaba tener de cerca un enemigo de sus doctrinas. Se prometía interrogarle, ascultarle y, como se dice familiarmente, ver lo que esas gentes tienen en el vientre.

El señor Brénier fué al hotel y fué solamente a hacer una visita a su tío. Está, después de haber evocado los primeros recuerdos de su infancia y derramado algunas lágrimas sobre su hermana querida, que Dios había llamado a él, insistió para que su sobriño se quedase a comer.

He invitado para esta tarde,—le dijo,—a dos de mis amigos eclesiásticos, y quiero presentarles a un libre-pensador. Comencé con mi vicario señor Anselme y el cura de Saint-Claude, señor Parentés.

El profesor de filosofía aceptó sin más fórmulas la invitación de su tío.

Comida burguesa, modesta; pero suficiente. Licero vino del país, frutas del jardín del señor cura, que alaba, sobre todo, el agua de su fuente, un manantial de una incomparable fluidéz.

Hasta los postres, la conversación se había conservado sobre un tono de la más completa vanidad.

De repente el abate Miryex se levanta y abriendo la ventana grita: ¡Mirad al cielo, contemplad esos millares de estrellas que alumbran por la gloria de Dios! ¡La mano del creador está en todas partes, en esos árboles que refresca el viento, en

esa fragancia que se desprende de las llas y llega hasta nosotros!

El está en el gusano que agujera la tierra, sobre el cesped que está a nuestros pies, en la mariposa que vuela alrededor de la lámpara, en el mariposa, cuyo murmullo llega a nuestros oídos; en todo lo que es grande y en todo eso que es pequeño!

El vicario Anselme y el cura Parentés hicieron ambos el signo de la cruz.

—Tío, dice Brénier, de un tono grave; ya respeto vuestra fé y no he venido aquí para entrar en controversias con ustedes.

—A mí, por el contrario, me gustaría escuchar una vez a un filósofo, un libro pensador, y mirarle frente a frente. Estos señores tienen necesidad, como yo, de conocer las armas que emplean contra la religión...

—La ciencia, interrumpió Brénier, persigue un objeto, que es la busca de la verdad, y no tiene tomado partido sobre ninguno de los objetos que ella toca.

—Bien! Hable, nosotros le escuchamos.

—Entonces, dice Brénier, sonriendo, es un curso de filosofía que ustedes me piden.

—Una conferencia sobre el gobierno del universo.

—Las ideas que yo voy a exponer, dice Brénier, no son siquiera más. Resumen las diferentes obras de filosofía contemporánea...

—Nosotros escuchamos.

—¿Es verdad, empieza Brénier, que hay hombres que sin haber cometido una falta son predestinados a una eternidad de torturas y de miserias? Cleéron, citado por Lactance, ha dicho: "Una ley eterna e inmutable abraza las cosas y los tiempos!"

Hay dos interpretaciones posibles del modo del gobierno de este mundo: La intervención continua de Dios; la acción invariable de la ley.

Los curas se inclinaron siempre hacia la primera, puesto que su función es de interponerse entre el hombre que ruega y la providencia que obra. Su importancia aumenta en razón del poder que los suponen de influenciar la divinidad.

En la Roma pagana, su oficio era predecir el porvenir por los oráculos, la inspección de las entrañas de las víctimas, y ofrecer los sacrificios, para hacer de una manera general los dioses propicios a los hombres.

En la nueva Roma elevan sus pretensiones más altas y pretenden arreglar los cursos de los negocios humanos, separar los peligros que nos amenazan, hacer milagros y hasta cambiar el orden de la naturaleza.

No sin razón los curas son los enemigos de la doctrina que enseña la soberanía de la ley en el gobierno del mundo. Esta doctrina parece rebajar su dignidad, amilorar su inmortalidad. Ellos se niegan a admitir la idea de un Dios que no puede ser influenciado.

No obstante el movimiento regular de los astros, no ha dejado de hacer una impresión profunda sobre el observador; el levantarse y acostarse del sol, la fases de la luna, la vuelta de las estaciones, la marcha de los planetas, nos prueban que existe un orden y un encadenamiento. No ha habido jamás, ni habrá nunca, intervención arbitraria en las leyes naturales. Los hechos son la consecuencia de hechos anteriores y la causa directa de hechos subsiguientes.

Según este principio, todos los cuerpos se atraen los unos a los otros por una fuerza que está en razón directa de su masa y en razón inversa del cuadrado de distancias. Newton hizo ver que podía darse cuenta de todos los movimientos de los cuerpos celestes.

El juego del sistema solar está arreglado por una ley invariable, que no es, ella misma, que una necesidad matemática. D'Alembert, ha podido decir en su *Intro. ducción a la Enciclopedia*: "El universo no es más que un hecho único, uno sólo, y una gran verdad."

De una masa caótica, un sistema organizado ha debido salir por la acción de las leyes naturales. El enfriamiento de la materia ha hecho nacer los mundos.

¿Ustedes preguntan si no se excluye el Todo Poderoso del mundo que él ha hecho?

Pero si no hay creación. Una niebla se forma bajo un cielo sereno, el vapor aumenta de volumen y acaba por oscurecer una parte de los cielos. Ella adquiere formas fantásticas y se apropia la luz del sol, después desaparece disipada por el viento. Nosotros sabemos lo que es la condensación del vapor de agua y no pensamos hacer intervenir un dios en esta operación de la naturaleza. Pues, el universo no es otra cosa que una niebla, una niebla de soles y de mundos, una niebla flotante.

Como la niebla sucede a la niebla, el sistema solar (eso que llamamos univer-

De allende los mares

DESDE PARIS

Decididamente los bolcheviques están doblados de un sentido práctico hasta ahora no igualado.

Psicólogos profundos, nada de ironía, han sabido armonizar los intereses proletarios con la escabrosa cosa diplomática. Internacionalistas en todo lo que atañe a unir (a desunir, podríamos decir) los trabajadores de todos los países, cuando hablan a la gente de blusa saben escoger, modularse y hacer genuflexiones, cuando tienen que habérselas con los embajadores que las potencias todavía aburguesadas, les envían por allá.

La prensa de París (salvo el órgano titulado y pagado por Moscú "L'Humanité") nos trae, al efecto, esta buena y humorística noticia:

"Mr. Jean Herbet, embajador de Francia a Moscú, fué recibido a la estación por la gente del protocolo, la guardia roja, etc. Al apearse del tren, la música del ejército rojo entonó la ópera "Carmen."

Refir un poco no está mal. Los jefes bolcheviques quisieran dar un poco de colorido a la mala fama de que gozan por el mundo burgués. Como la ocasión la pinta caña, aprovecharon ésta para asir a por los cabellos, como vulgarmente se dice. Lo que ellos se dijeron: el mundo está hecho así; hay días señalados para llorar y no menos indicados están en el almanaque los días en que debemos reír. Además, la tierra en estos tiempos de posguerra se parece a una grande, enorme y fantástica plaza de toros en la que los dictadores burgueses tienen los palos y nosotros la espada; que de más natural que el aire de Carmen: Toreador-to-to-toreador...

Los sublimes acentos de la Internacional, no son más que una cancioncilla de circunstancia buena sólo para Juan Pueblo, que no puede adaptarse a las senesbles orejas de un embajador. Jugado de la disonancia y del mal efecto que haría el entonar los vengadores acordes de la Internacional, que son bruscos, patéticos y disolventes, con trompetas de plata.

En los congresos donde no es más que cuestión de comunismo de obreros, pequeños burgueses... entonces la Internacional surge potente y vengadora cantada a voz en cuello y coreada por miles de voces: "Basta de salvadores supremos, ni Dios, ni César, ni Tribuno."

Hay que volver por la buena fama de los bolcheviques no son ellos los que se comen crudos los burgueses, al contrario,

no), sucede a un número infinito de otros sistemas que le han precedido y será seguido de otra sucesión de sistemas igualmente infinitos. Las metamorfosis de la materia, el encadenamiento de los efectos y de las causas, no tienen ni principio ni fin.

El vicario Anselme y el cura Parentés se miraron de un aire azorado. El abate Miryex levanta de tiempo en tiempo los ojos al techo y estruja con su mano nerviosa un pedazo de pan que quedaba sobre la mesa.

—La palabra creación,—continúa el profesor de filosofía,—implica la idea de una aparición súbita; la palabra transformación, la de una aparición gradual. Es así que se presenta a nuestro espíritu la grande idea de evolución. Progresión, desenvolvimiento, orden irresistible. Nada es súbito, nada es hecho de un golpe.

Los animales, de sangre caliente, no podrían existir en una atmósfera cargada de ácido carbónico, como era la de los primeros tiempos.

La absorción de esta sustancia por las hojas bajo la acción del sol, el enfriamiento del carbono en la tierra, la exhalación de oxígeno, les hizo la existencia posible.

Si algunos de ustedes sienten ganas de sonreírse de la doctrina del desenvolvimiento sucesivo de las formas animales, cadena orgánica ininterrumpida después la aparición de la vida sobre la tierra, que reflexione que él mismo ha pasado por modificaciones que son la repetición de las que se niega admitir. Durante los nueve meses de la gestación, su tipo de vida ha sido un tipo acuático. Al momento de su nacimiento, su tipo viene atmosférico. Respira y absorbe nuevos alimentos. Con el tiempo, los órganos se adaptan a este cambio de alimento, los dientes aparecen. Después una vez llegado al punto culminante de la vida, empieza a declinar.

—¿Ha habido por cada uno de nosotros, intervención de la providencia a cada cambio de un estado a otro? O bien ¿todas las seres humanas que han poblado la tierra se han encontrado bajo el imperio de una ley inmutable?

Las naciones nacen y mueren como los individuos; los mundos nacen y mueren como las naciones.

Los huesos, los cabellos, las reliquias de toda suerte no podrán jamás nada. Nadie ha sido el sujeto ni el objeto de ningún milagro...

Llevan la atención y delicadeza al extremo de recibirlos con trompetas de plata al son de Carmen: Toreador-to-to-toreador... Sublime, camaradas!

¿Qué pensarán todos esos otros embajadores y mensajeros, recorriendo el país de un extremo a otro, sufriendo todos los rigores de la intemperie, las injusticias de los hombres, muchos veces sin los veinte céntimos en el bolsillo, el capital del "Judío Errante", lo que de su sacrificio se han hecho? Para esos hay otro medio más seguro y más rápido; cierto, menos armonioso, pero más político. Cuando no es la muerte lenta en las islas Solowestky, es el expeditivo crac, crac, crac, de las ametralladoras como a Crostan, donde al caer acerbillados por las balas de las camaradas, quizás, aunque un poco tarde, se hayan arrepentido de nombrar nuevos jefes y su grito de venganza fuera: ni Dios, ni César, ni Tribuno...

De los autores ya citados cuya lectura está prohibida en Rusia, el último en data, es el célebre escritor inglés H. Shaw. De esto deducimos que Primo y Mussolini van a tener que hacer un pequeño viaje de estudio para ponerse al corriente del moderno mecanismo autoritario, porque no cabe duda, ellos marchan a la zaga. Esperamos que pronto leeremos algo así concebido: Art. Iro. Como Lenin está muerto y ya no puede jeringárnoslo, queda prohibida la lectura de sus libros; 2o. Es obligatoria la lectura de su apéndice Nin. Como su nombre lo indica, éste es un dictador al estado de larva: pertenece al género de larva macrobita, orden moscovita; se alimenta del sudor y sangre del mujik de preferencia; anarquívoro en ocasiones, pero sólo en teoría; su valor está fuera de duda, pues sólo ataca a los encarcelados y acorralados por la justicia burguesa. Sus aspiraciones son modestas; medir a todo el mundo por el metro de Procasto; piensa con el ladrón...

PARÍS, Enero, 1925.

Mas, acaso alguno me dirá: Sócrates, ¿no te da vergüenza consagrarte a un estudio que precisamente te pone en peligro de muerte? Tengo para mí que lo diga una respuesta irrefutable. Le diré que se engaña mucho si piensa que un hombre de algún valer debe pararse a considerar los peligros de la muerte o de la vida. Lo único que debe considerar en todas sus acciones es si lo que hace es justo o injusto, y si es propio de un hombre de bien o de un malvado.

PEREZ.

El abate Miryex no pudo contenerse más. Sus ojos lanzaban relámpagos.
—¡Misérable, blasfemo!, grita. ¿No temas que Dios te pulverice?
—No,— responde tranquilamente Brénier.
—¿Tú niegas que él tenga el poder de matarte?
—Lo niego absolutamente. Fíjese mi fío, yo me alivie de una enfermedad; yo puedo morir de repente de una apoplejía, de la ruptura de un aneurisma, de alguna otra enfermedad fulminante, ¡y bien!, yo voy a correr el peligro. Desafío a dios que me mate de aquí a diez minutos.
El vicario y el cura se persignaron de nuevo; el abate Miryex fijando en él los ojos ardientes, como lo hubiera hecho un magnetizador, evoca a dios y le suplica que castigue al impío.
Y Brénier sonrío siempre.
Lo que aumenta la exasperación de Miryex es que él lee muy bien en la cara de su vicario, que él no cree más que Brénier en una intervención milagrosa. No obstante, los minutos pasan.
El reloj hace oír el pequeño tac que precede el sonido de la hora. El décimo minuto va a pasar. Súbitamente, el fantástico coje un cuchillo de mesa y le clava dos veces en el pecho de su sobrino.
—¡He aquí el milagro!—grita. No soy yo que he querido matar al hijo de mi hermana, es Dios que ha armado mi brazo! Brénier cae bañado en su sangre y dió el último suspiro en los brazos del vicario Anselme.
—¡Triate época ésta,—grita éste,— donde hace falta hacer los milagros uno mismo!

Se encontraba entonces bajo el gobierno del 18 de mayo. La prensa estaba amordazada y poderosas influencias ahogaron este asunto. Se hizo pasar al abate Miryex por loco. Fué encerrado cinco o seis meses en una casa de salud, después, se le hizo pasar a Bélgica.

Vivió allí con un nombre supuesto en una de las comunidades religiosas que infestaban aquel país.

Los contagioses de todo orden, cajeros o eclesiásticos, tenían allí un refugio seguro. Me han afirmado que el superior rogó al abate Miryex de abstenere de hacer ningún milagro sobre el territorio belga.

AURELIEN SCHOLL.

CIENCIA Y NO CIENCIA.

Compañeros sin instrucción: de verdad quisiera que en muy pocas palabras pudiera abarcar una enciclopedia, que no es otra cosa la Enciclopedia que un almacén de conocimientos. Quiero decirlos, primero, que os voy muy confundidos; oigo diariamente vuestras porras, por que yo soy uno de tantos de los que trabajan muy duro por el sustento. Ahora bien: el hoy me atrevo a ponerme en público a exponer mis opiniones, se lo debo a mi voluntad y sólo a ella, pues no tengo otra escuela que la vida, y la que yo me he proporcionado. Y, precisamente por ser uno de los del montón, entiendo a los del montón. Por montón quiero decir esa multitud de pobres que nada valen, porque nada tienen y nadie los escucha cuando hablan, ni los saludan cuando los ven, excepto alguno de su pobre e igual condición. Y no obstante ser uno de esos, me siento henchido de dos cosas que me hacen hablar, y son: razón y rabia.

Por pura afición he leído la historia de la humanidad, y por sus ojos veo el pasado; un pasado que tiene alternativas como la vida de un hombre; pero en gran parte es muy triste. Se ve a la pobre humanidad en perpetuo esfuerzo por mejorar su vida, y de ahí ha brotado lo que se llama ingenio. Los hombres en lucha con los elementos, con las fieras y, además, entre ellos mismos, así nos recuerda lo que fuimos; y comprueba lo que somos, y nos indica los que seremos.

Esta es la gran ley natural: Evolución. Además, he estudiado la ciencia de lo tuyo y lo mío; esa que ignoraban los antiguos según Cervantes y que en lenguaje de la gente fina se llama economía política. En esa ciencia que cuenta con eminencias muchas: desde Adam Smith hasta el Presidente Wilson, en un campo, y desde Proudhon a Lenin en otro, no se halla otra cosa que el arte de legalizar que un hombre debe de poner más que otro. En la Religión, no he visto más que los hombres encogidos y acorralados ante la naturaleza, y que esta cobardía fué explotada como hoy se explotan las minas de oro o de carbón para ganar millones. Eso lo he aprendido en los libros, y si hubiere de decir lo que he aprendido en la vida, escribiría un gran tratado de mundología.

Y así me atrevo a escribir en defensa de una causa; y es la del pobre que suda, padece y se desprecia. Anhela que vosotros penséis como yo; veréis si toda esa caterva de gandules que viven a nuestra castilla, se les acababa la sopa boba. Me he convencido que si él que trabaja es pobre, es por no tener energía y fe en sí mismo.

Mientras más estudio, más me convengo. Hay, además, por ahí una plia de presumidos alardeando de sabios, y usan nombres, o mejor dicho, una jerga, para distinguirse, y total nada. Para saber lo que es el animal humano, hay antropólogos; y de ahí una de divisiones que ni ellos se entienden. Fisiólogos, sociólogos, patólogos, alienistas, etc., etc., para no llegar a ningún fin concreto.

¿Pruebas? Ahí está el famoso crimen de Chicago con las conclusiones a que llegó el famoso criminalogista Darrow.

Por lo tanto, trabajadores, nosotros distinguimos lo que es bueno y malo porque todos tenemos un Juez que es nuestra conciencia y nuestras luchas no requieren tanto rompecabezas.

Trabajo y pan por igual; que si algún maestro hemos de necesitar que nos ilumine y guie ya la necesidad nos lo indicará. Nuestro remedio no es otro que instruirnos algo; hacer una revolución; terminar con los vagos y ladrones y entendernos entre nosotros, sin intervención de ningún vende-palabras.

Por eso digo que esto es ciencia y no lo es.

J. REBOLLO.

UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL.

A todas las organizaciones marítimas del hemisferio oeste.

Compañeros:
El Comité General de Organización de la Unión Industrial Número 510, Trabajadores del Transporte Marítimo, de los Trabajadores Industriales del Mundo, al tomar posesión de los cargos para que han sido electos, mandan sus saludos fraternales a todos los marítimos militantes afiliados en nuestra organización y os expresan su admiración por las heroicas luchas sostenidas por vuestra colectividad en contra de las poderosas combinaciones navieras, en vuestros esfuerzos de mejorar las condiciones de los trabajadores del mar y de los que con ellos tienen relación en la industria marítima, y en pro de la completa emancipación de los trabajadores del mundo.

Los de últimos años no han presenciado ninguna acción victoriosa de parte de los trabajadores empleados en la industria del transporte marítimo, con la excepción de unas pequeñas mejoras ganadas en la huelga de abril de 1923, en la que logramos imponer las ocho horas de trabajo en muchas compañías. La causa fundamental de que no hayamos podido obtener más mejoras y de que hayamos sufrido algunas derrotas sensibles en algunas partes, se debe, a nuestro entender, a la falta

de unidad en el movimiento internacional de los trabajadores del transporte marítimo. La solidaridad internacional entre los trabajadores empleados en esa industria, en las luchas contra los capitalistas navieros, es hoy una de las cosas más serias y apremiantes que se nos presentan a los marítimos de todas las naciones; a la tarea de buscar una manera de poder entenderse y cooperar unos con otros debemos subordinar todas las demás, a fin de que nos sea posible enfrentarnos con las cada vez más colosales empresas de navegación. Este es el motivo que nos ha inducido a dirigirnos a vosotros. Debemos ponernos de acuerdo para establecer un pacto de solidaridad entre los trabajadores del transporte marítimo representado por nosotros los miembros de la I. W. W., y las demás organizaciones de este hemisferio.

De que este contacto, cooperación y relaciones amistosas son absolutamente indispensables, nos lo están demostrando una infinidad de hechos, algunos de los cuales vamos a mencionar. En la noche del 14 de junio de 1924, el local de nuestra Sucursal en San Pedro, California, fué asaltado por una cuadrilla numerosa del Ku Klux Klan, una organización reaccionaria de los capitalistas, parecida a la de los fascistas, los cuales escudaron a varios niños y mujeres que estaban tomando parte en una velada dada por la Sucursal, con grasa caliente y líquido hirviendo, una de las mujeres, una buena compañera murió poco después de los efectos y de las heridas que recibió de manos de los asaltantes, mientras que los pequeños niños quedaron marcados para toda la vida. Varios marineros, miembros de la organización, fueron secuestrados al mismo tiempo y llevados a uno de los montes vecinos del pueblo y fueron golpeados, robados y después alquilados y emplumados. Nuestros miembros se han visto obligados a sufrir estas humillaciones y penalladas periódicamente, cada vez que así se le ha antojado a la tiránica clase capitalista. Al presente tenemos 84 de nuestros miembros en las prisiones de San Quintín y Folsom, en California, por su actividad en pro de la organización aunque no han cometido ningún crimen o no les han podido acusar ni tan solo de haber cometido el más leve acto punible.

Debemos mencionar también el hecho de que, últimamente, los órganos de las combinaciones navieras, han venido realizando una campaña en la cuestión de lo que ellos llaman las "deserciones de marinos extranjeros en puertos americanos y del trabajo de organización y agitación que estamos llevando a cabo los de la I. W. W. Lo que ellos llaman "deserciones" débense a las abominables condiciones y a los bajos salarios que hoy prevalecen en todos los barcos, especialmente en los de banderas de las naciones europeas.

La primera medida que tratan de implantar los navieros es pedir la anulación de la ley conocida por Seamen's Act, la cual, en realidad, nunca ofreció ninguna protección a aquellos en cuyo interés se supone que fué establecida.

Nosotros hemos aprendido, por amarga experiencia, la leura de la acción individual y de huelgas aisladas, en nuestros esfuerzos de obtener algo más de lo que nosotros producimos, a fin de que nos podamos sostener. La unificación de todas las fuerzas y la coordinación de las actividades de nuestras respectivas organizaciones es la cosa más práctica que debemos intentar. Si logramos ponernos de acuerdo, puede ser de un valor vital para los trabajadores del transporte marítimo de este hemisferio y del resto del mundo.

En vista de que en el primero de marzo de este año, los miembros de la Unión Industrial Núm. 510, Trabajadores del Transporte Marítimo, de los Trabajadores Industriales del Mundo, deben celebrar una Conferencia Internacional en el puerto de Nueva Orleans, Louisiana, en la que se discutirán los planes de acción, cooperación y unidad, entre los trabajadores del mar del continente americano, a fin de hacer que la victoria de los obreros marítimos sea inevitable, al poner en acción el gran poder económico que poseemos en una GRAN HUELGA MARITIMA que abarque todos los puertos del continente y las Antillas, en una fecha próxima, en la que haciendo una realidad la máxima "TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS" conseguimos nuestro objeto. Os invitamos a que mandéis un delegado oficial a nuestra conferencia con el fin de discutir sobre nuestras relaciones. Nosotros creemos que podemos llegar a un acuerdo sobre las cuestiones más fundamentales, manteniendo cada organización su libertad de acción, si eso es necesario.

Si los miembros de su organización estuvieran de acuerdo en esta proposición, les rogamos que se comuniquen con el Secretario Tesorero de los Trabajadores del Transporte Marítimo, Unión Industrial Núm. 510 de la I. W. W. a la siguiente dirección:

P. O. Box 69, Station "D", New York, N. Y.

J. P. SULLIVAN, Secretario-Tesorero, Interino, Presidente del Comité General de Organizaciones.

ED. JEFFSON, Suplente del Presidente del Comité de Organizaciones.

Industrial Workers of the World.

DE LA GIRA

Al terminar en la región de Morgantown, hemos intentado pasar a Red Star, con el propósito de recorrer todo el Estado de West Virginia antes de entrar en el de Pensilvania.

Estos pueblos hallanse ambos situados al último extremo del Estado, para lo cual es necesario cruzar el W. Va. de una parte a otra.

Mientras el uno se halla al extremo E. en la frontera del Pensilvania, el otro hallase al extremo O. por la frontera del Ohio. Después de haber viajado aproximadamente 50 millas, hallábamnos frente a un trozo de carretera sumergida por la creciente del río que se había desbordado con las continuas lluvias de la primavera, y la nieve que se desprendía de las montañas. Una larga hilera de vehículos de todas las descripciones esperaban detentidos hasta que bajara la corriente; calculaban los más prácticos en aquella región que, bajando a doce pulgadas por hora, como estaba bajando, podríamos emprender de nuevo la marcha después de diez o doce horas de espera...

Observé el terreno que nos rodeaba y vi que podía llegarse a la carretera que estaba fuera del agua, sin esperar bajara la corriente, pero era necesario hacer una operación algo difícil, podría muy bien realizarse con la ayuda de alguien... Esperamos y después de un largo rato aparecieron por allí dos hombres, de aspecto europeo, y les pedimos ayuda para poner en práctica nuestro proyecto. El cual era sacar la máquina del camino y ponerla en el campo libre a una altura bastante elevada. Después, sin ayuda de nadie, contaba con subir una alta montaña y bajar por la otra ladera después de escaleado el pico, y logrado hacer esto quedaba atrás la carretera que se hallaba bajo el agua, pero nos exponíamos a facilitar gratuitamente una diversión para un centenar de personas que se reírían de nosotros, de todos los que allí quedaban esperando.

Confundiendo en la Indian, y en nuestra voluntad y fuerza, pusimos manos a la obra y antes de veinte minutos estábamos subiendo el monte.

Vencido este obstáculo volvimos otra vez al camión y a las dos horas hallamos otro trozo más corto, pero en peores condiciones, que el primero. La noche se acercaba amenazando oscurecer con su débil manto de luz lunar y ¡qué hacer...? Hallábamnos rodeados de obstáculos por todas las direcciones y era necesario vencer uno de ellos.

Paralela con la carretera, a una altura más elevada, hallábase la línea del ferrocarril, y después de asegurarnos de que no se esperaban más trenes aquella tarde, montamos nuestro vehículo en la vía férrea y con la fuerza muscular la llevamos saltando a través de las salientes traviesas de madera que sirven de descanso a los largos y pesados rieles, por cerca de dos millas de distancia.

Vencidos estos dos obstáculos y puestos de nuevo en camino hemos creído haber llegado al paraiso; pero no habían transcurrido muchas horas cuando de nuevo nos hallamos ante el peor de todo lo malo. El pavimento de cemento terminaba allí, sin que nuestro plano lo indicara como es regla general. La tierra hallábase aun empapada de las aguas y la nieve del invierno. Era a últimos de Marzo, Después de intentar atravesar por otro camino, el cual nos llevaba a subir y bajar enormes montañas, lo hemos abandonado por impracticable, así como el viaje a Red Star, hasta que entráramos más en el calor del verano y la tierra pegajosa y húmeda del West Virginia se endureciera, ya que teníamos que volver al W. Va. para el primero de Mayo.

Al volver hacia Wheeling, revestidos de barro como los figuras extrañas, nos dijo un turista, que muy bien pudéramos atravesar por la carretera central de Wheeling, ya que estábamos cerca, intentamos, pero ¡qué!

Dejamos momentáneamente este proyecto y pasamos a recorrer el Oeste de Pensilvania, en donde los magnates del acero sostienen un sistema de esclavitud entre los asalariados que les producen la riqueza, de cuyo sistema se avergonzarían los señores feudales de la Edad Media.

Detenidos en Port Marion.

Al atravesar la línea fronteriza de los Estados West Virginia y Pensilvania, fuimos detenidos por un capitán de policía a las once treinta de la noche. El día antes habíamos puesto en correo toda la literatura que llevábamnos y en el carro no había nada de carácter "sospechoso" en aquel momento. Después de examinar la matrícula y asegurarse que la numeración de la máquina correspondía con la de ésta, registró el saco de la ropa y no hallando lo que él buscaba, que en realidad no sé que era, nos ordenó continuáramos nuestra marcha.

J. MARINERO.

PRO CULTURA OBRERA

NEW YORK, N. Y.
Tarrascon, 1.00.
CIRCULO INSTRUCTIVO Y RECREATIVO
(Local provisional)
296 W. 10th Street.

Abierto de 8 a 10 P. M. los días laborables.
Alvarez, .25; Gregorio Boria, .75; Francisco Sevilla, .10; Uno, .05; Octavio Caraballo, .10; Luaces, .10; Joaquín Pérez, 1.00. Total, 2.25.

Colectado por Bermudez en el West.
Manuel Barreiros, .50; Mosquera, .15; Sin nombre, .10; A. Otero, .25; Lorenzo, .10; Enrique Díaz, .25; Un obrero, .15; Maximino Acebes, .15; José Perillo, .10; Un compañero, .15; A. Mosteiro, .25; F. Blanco, .10; J. Díaz, .25; El Asturiano, .10; Un compañero, .15; G. González, .10; Rico, .20; José Tourón, .25; José Sánchez, .15; A. Luján, .10; Vigo, .25; J. Torrecillas, .25; Castro, .45; M. C., .10; Ignacio Cardelle, .25; P. Pita, .05; P. Martín, .10; M. Otero, .10; Barreiro, .15; José Pérez, .10; P. Pazos, .25; José Ríos, .25; A. Sánchez, .25; R. Pita, .25; J. Casal, .25; Frank Gómez, .25; Juan García, .25; Jesús Suárez, .25; Luis Montero, .25; Julio Parra, .25; Manuél Caminos, .25; Baldomero Leira, .25; Manuel Blanco, .15; Alvarez, .25; N. Gutiérrez, .25; Pedro López, .25; Andrés Rodríguez, .25; Aveledo, .20; J. Lorenzo, .10; Fulana de tal, .20; Lorenzo Torrentey, .25; Un español, .15; Otro español, .10; L. Pita, .25; Antonio Gorontola, .50; Un compañero, .10; L. Moscoso, .25; A. Pita, .25; Rosé, .10; Fernández, .10; Rodríguez, .10; Cañosa, .10; José Sánchez, .25; Manuel Muñoz, .25; J. M. Calviño, .25; Frank Freire, .25; J. Aves, .10; J. Collazo, .25; Pose, .25; J. Sallinas, .25; A. Venturiera, .10; Frank Coletelo, .25; José Ríos, .25. Total, 14.15.

Colectado en el South.
J. Pita, .25; Cualquiera, .10; M. Alvarez, .15; M. Pérez, .15; M. Alvarez, .10; J. Pote, .05; J. Belmonte, .20; Nadie, .25; Ariño, .25; Any name, .25; M. O., .20; Barbería Valencia, .25; Compañero, .10; Cualquiera, .25; La Valenciana, fonda, .25; Eoca cosa, .10; José Carvallo, .25; Reyes, .25; Luis Alvaro, .25; Temprano, .25; Mayordomo, .05; Gallant, .10; A. Rojas, .20; L. Moredon, .10; Ninguno, .05; A. R., .10; Compañero, .25. Total, 4.35.

Colectado en Brooklyn por Puerto.
Reyes, .05; Compañero, .05; R. Sánchez, .25; Julio Rivera, .05; Barbero, .10; J. Bernola, .05; Compañero, .25; Rafa, .25; Adolfo Valenciana, .10; Luis García, .05; Uno que se va, .05; José Lorenzo, .15; Conde, .25; Juan García, .10; Antonio Suárez, .10; Castillo, .10; Avechavala, .10; Cuñao de dios, .05; B. García, .15; C. Rodríguez, .10; Pedro Tronador, .05; Salazar, Rodríguez, .05; José Romero, .25; Mike Morales, .05; Feraldo, .25; Compañero, .25; Joaquín Sánchez, .10; Ravachol, .25; José Camano, .10; Castobal, .10; Uno del Segura, .10; Golden, .05; Club Sekura, .25; Fernández, .15; Franco, .05; Compañero, .05; Cualquiera, .15; Barmas, .20; Compañero, .10; Compañero, .10; Galle, .10; Pedro, .10; C. I. T., .10; José Reuculetto Ambrosio, .15; Luis Cuéllar, .05; Pedro, .10; Rosendo Martínez, .06; Compañero, .10; Un compañero, .50; Compañero, .25; A. G. Lucena, .10; Pedro García, .10; Compañero, .10; Loredo, .20; Antonio Rodríguez, .10; Manuel Fernández, .20; Antonio Gómez, .10; Cualquiera, .25; Emilio Soljo, .25; Luis L. Solazarano, .25. Total, 8.36.

JERSEY CITY, N. J.
Un asturiano, .25; R. Fernández, .25; M. Villa, .25; M. Llanosa, .25; R. S., .25; B. García, .25; B. García, .25; Zamora, .10; O. Alvarez, .25; J. Braña, .10; J. Menéndez, .10; G. Argüelles, .50; A. Fernández, .15; V. González, .10; Toledo, .25; H. Ruvira, .50; J. Pita, .10; M. Díaz, .25; E. Fernández, .25; M. Flores, .25; E. Ames, .22. Total, 4.60.

MECHANICVILLE, N. Y.
Colectado por M. de Vega.
Almela, .50; Carbó, .25; Tutó, .15; Caboner, .10; Tapioll, .20; S. M., .20; Uno, .20; Un obrero, .50; O. Luis, .50; Brozos, .50; Martino, .25; Francés, .25; S. Arias, .25; P. Somerville, .50; Tuto, .10; F. P., .25; Seagio, .25; N. Medina, .50; Severino, .20; Una de León, .40; Gregorio, .15; E. Camacho, .50; M. de Vega, 1.00. Total, 7.80.

SOLVAY, N. Y.
Colectado por J. A. del Campo.
B. Turiel, .25; Antonio, .25; Puga, .25; Ampudia, .30; Teresa, .20; Isabel, .10; Lucía, .10; Domingo, .25; Santos, .25; Campo, 1.00; M. del Otero, .25; J. Alonso, .20; A. López, .25; E. Mozo, .25; A. Rebollo, .25; José F., .25; Ignacio, .25; Pancho, .25; A. Cabezas, .25; Frank Castillo, .25; Paco, .50; Gregorio, .25; Lorenzo, .15; P. Pérez, .10; Jesús, .10; Angel G., .25; Micaela, .10; J. Sandín, .50; Vicente Z., .25; Manzana, .25; Un cualquiera, .05; A. F. León, .25; Ramón, .25; Alberto, .25; Benjamín, .25; Justo, .10; M. García, .25; Fernández, .10; M. Herrero, .20; Manuel G., .15; Largo, .25; Fuente, .50; Lanceros, .25; Carmen, .10. Total, 12.50.

SCHENECTADY, N. Y.
José Voces, .10; Florencio Otero, .50;

CONCURSO SIN PREMIO

EN los concursos se ofrecen premios a los que exceden a los demás en conocimientos o habilidades. En este concurso, aparentemente ni literario, ni científico, al parecer monetario, no va a haber más premio que el de la propia satisfacción. Y esta satisfacción la tendrán todos los contribuyentes, tanto el que contribuya con más como el que contribuya con menos, por haberlo hecho todos con la mejor y mayor voluntad. Se trata de dar vida a un revolucionario que está agonizando, que está todavía en la brecha combatiendo toda clase de prejuicios, toda clase de tiranías, a la par que enseña y educa con fervor a cuantos quieren atenderle, sin exigirles, ni pedirles nunca nada. Para él no hay diferencias, se dirige lo mismo a los que saben, como a los que no saben; se da a todos cuantos le quieren y aun a los que no le quieren se ofrece, voluntariamente, gratia et amore; a menudo se le insulta y no se ofende porque, como Cristo, "perdona a los que no saben lo que hacen." Los que nos lean habrán entendido bien que nos referimos a CULTURA OBRERA, que es algo más que un individuo, que es el reflejo de una idealidad.

Deseamos que este concurso resulte una especie de plebiscito mediante el cual saber cuantos somos los que estamos dispuestos a mantener en pie a CULTURA OBRERA. Vamos a ver quienes están dispuestos a llenar el vacío que han dejado las colectas ordinarias. Muchos de los que estas contribuyen no son más que simpatizantes, y a menudo ni siquiera esto, y nosotros estimamos en mucho su generosidad; pero queremos ahora conocer con este concurso quiénes y cuántos somos los que, preciándonos de conscientes, amamos de verdad CULTURA OBRERA y estamos dispuestos a que viva a todo trance.

Los que entiendan que la obra de CULTURA OBRERA merece su apoyo, que no dejen de contribuir además de a las colectas ordinarias a esta extraordinaria; si no pueden, por decirlo así, mandar cien pesos, que nos envíen un centavo y demuestren así que están a nuestro lado, que podemos contar con ellos, con su buena voluntad, que todo lo vale, pues la voluntad, acompañada del pensamiento es lo que distingue a los hombres. Su donación en este caso implicará pensamiento y voluntad. En este mismo lugar iremos publicando las muestras de afectos que vayamos recibiendo.

Camaradas, salud.
Reunidos los miembros de la industria 446, Trabajadores de Habla Española de los industriales del Mundo, en número de 19 compañeros acordamos hacer una suscripción entre los reunidos para ayudar a quitar el déficit porque a través CULTURA OBRERA, periódico de los trabajadores y para los trabajadores.

Pues bien, después de haber discutido en buena conformidad, agé pso manos a la obra con los siguientes donantes, que son los siguientes:
J. Bolívar, 5-8-17, .50; M. Alonso, .50; Por la vida de la prensa obrera, 1.00; Francisco Deagracias, .50; Gabriel García, 1.00; Sotero González, 1.00; Antonio Gervás, 1.00; José Fidalgo, 1.00; Francisco Graña, 1.00; Damián Rodríguez, .50. Total, \$8.00 y queda la lista abierta. Un saludo fraternal en nombre de todos los buenos camaradas, fraternalmente firma por el Comité Pro-Solidaridad. A. LOPEZ.

Maximino Riesgo, secretario de correspondencia.
Hay un sello que dice: Gary Branch, I. W. W., Metal and Machinery Workers, Industrial Union No. 440, Gary, Ind. Compañeros de CULTURA OBRERA. Salud.

Me duele no poder mandaros más, pues hace un año que no trabajo; pero como no me olvido de CULTURA, ahí os mando

E. Menéndez, .25; Manuel Martínez, .20; Daniel Inueta, .20; Antonio Alvarez, .25; Isidro González, .25; Belda, .25; Un compañero, .25; Francisco Beltrán, .25; F. Taballo, .20; Alvaro Felto, .25; Francisco Nogueira, .25; J. Juárez, .25; Paulino Cano, .25; Moisés, .15; Agustín, .50; Un maragato, .25; Joaquín Gato, .25; Perfecto Vidal, .25; R. P., 2.00; Cornelio Moreno, .50; Santos Alvarez, .50; Un vidriador, .25; Justo Blanco, .25. Total, 8.70.

LACKAWANNA, N. Y.
Cipriano Ruiz, .50; Francisco Márquez, .50; G. García, .25; Primitivo, .75. Total, 2.00.

BRIDGEPORT, CONN.
C. Braganco, .25; Terán, .15; Miguel, .25; I. Doval, .25; Alvarez, .35; E. G., .25; Chaval, .10; B. Mateo, .25; A. Castro, .25; M. Lavín, .25; José Jauntur, .15; Campos, .25; J. Liorea, .25; C. Saenz, .25; J. Cobo, .16; Francisco Collado, .15; J. Fernández, .10; José Pascual, .25; Ramón Gasco, .15; M. D., .25; J. M., .25; Saturnino Manota, .25; Pedro Alonso, .25; L. Ruiz, .25; José Viadero, .50; José Santacruz, .25; A. González, .25; José Santín, .10; B. Gallego, .25; José González, 1.00; A. Fernández, .50; I. Ferrero, .50; G. Crespo, .25; M. Martínez, .25; M. Hernández, .10; M. Sandín, .15; M. Arbas, .25; Domingo Alarcón, .25; G. Ramírez, .10; G. Arias, .10; Esteban, .25; Alfonso XIII, .15; A. Bautista, .15; Juan Pena, .15; Noya, .10; Enrique Caridad, .50; Cándido Candamil, .25; Don Enrique, .20; E. Crespo, .15; Don Ceclio, .05; Crespo, E., .20; El afiliado, .15; Manuel López, 1.00; José Fernández, .25. Total, 13.96.

QUINCY, MASS.
Aurelio Martínez, 2.00; Manuel Alverde, 1.00; J. Acovo, .40; M. Alastra, .50; A. Cañizo, .50; P. Díaz, .50; F. Villa, .50; S. Abad, .50; F. Viacacota, 1.00; J. González, .70; M. Ortiz, 1.00; J. Aja, .35; J. Higuera, .50; C. Gutiérrez, 1.00. Total, 10.45.

un peso, que yo no tenía y lo he buscado prestado. Esperando seguiréis mandándome el ejemplar, soy vuestro compañero, Ramón Mascareñas.

Se desea saber el paradero de la compañera Modesta García, J. R., Roosevelt St., New York City.

Detroit, Febrero 3 de 1925.
Compañeros de CULTURA:
Esta tiene por objeto deciros que os mando \$5 pesos para ayudar a cubrir el déficit de CULTURA, pues yo siempre estoy dispuesto a ayudar a la causa en lo que pueda. Lo que era menester es que todos hicieran otro tanto; no os ayudo más ahora porque no puedo. Sin más, soy de vosotros por la causa. ANTONIO POUSA.
ko, .10; Compañero, .10; Pedro de Demu.

Compañeros de CULTURA OBRERA. Salud.
Junto con la presente hallarás money order por valor de 20.00, colectado entre unos cuantos compañeros que deseamos matar el déficit que pesa sobre nuestro paladín CULTURA OBRERA. Deseando que todos los que lean nuestro semanario nos imitéis y hagan otro tanto o más si pueden, para que muy pronto desaparezca el déficit, siendo cambiado por superávit. ¡Oh, cuánta alegría!

BLAIR STATION, PA.
Colectado por Enrique Fernández.
Autellano Robredo, 2.00; Enrique Fernández, 2.00; Miguel Scudero, .25; Raimundo, .15; Antonio Gandía, .50; Frank, .25; Victoriano, .50; Ventura, .25; Amelio Alonso, .15; Enrique Rodríguez, .25; Eugenio, .40; David Sánchez, .25; Martín López, .25; Vicente Sánchez, .50; José Teja, .25; José Puente, .50; Francisco Carril, .25; Latino Pool Room, .50; Isidro Sánchez, .50; José Ferrer, .50; Uno, .50; J. García, .50; Salvador Robido, .25; Pedro García, .50; Primo de Rivera, .50; Celestino Seguí, .25; Benito Fernández, .50. Total, 13.20. Repartidos en la siguiente forma: \$2.00 para Revista Nueva, de Barcelona; 4.00 para Iberión y 7.20 para CULTURA OBRERA.

VANDERGRIFT, PA.
José Capetillo, .50; Segundo del Rio, .25; David López, .25; Juan Rodríguez, .25; Diego Rodríguez, .30; Esteban Cervantes, .20; Juan se va, .25; Juan Puertas, .15; Isidro Galindo, .20; Manuel Valle, .40; A. Estevez, .75. Total, 3.50.

FARRELL, PA.
Colectado por Arturo Edilla.
Eduardo, .05; P. Cabarga, .10; J. Marrazo, .05; A. Edilla, 1.00. Total, 1.20.

SCALP LEVEL, PA.
Eufemio Sánchez, 2.00; Andrés de la Fuente, .50; Julio Formes, .50; Miguel Serra, 1.00; Juan Osa, .25; Un santanderino, .50; Peonilo Benedicto, .50; Cristóbal Hernández, .50; Vicente Frao, .50; Manuel Calvo, .50; Antonio Prieto, .25; Leonardo Quezada, 2.00; Emilio Leal, .50; B. B., 1.00. Total, 10.50.

TROOP, PA.
Miguel Bonillo, .35; Samuel Vidal, .50; Jaime Díaz, .50; Jacinto Teja, .75; Miguel Figueiras, .50; Lorenzo Morata, .25; Diego Valera, .25; A. Fernández, 1.00. Total, 4.10.
DEHUE, PA.
Narciso González, 1.00; Frank Ripoll, 2.00. Total, 3.00.

cuan satisfechos estaríamos al ver nuestra amada vocero lleno de vida, y que vea el monstruo capitalista que tenemos dignidad, que no dormimos, que velamos, que estamos firmes en defender nuestro derecho, la Verdad, la Justicia y la Libertad!

Compañeros, pensad que somos más de 5.000 los que leemos nuestro periódico y que haciendo un pequeño esfuerzo de 50 centavos, reuniríamos más de \$2.500, más que suficiente para en una sola semana asegurar la vida tan preciosa de nuestro periódico. No lo dejéis para otro día, hacéidlo al momento, pues corre peligro de muerte y esto no se debe consentir. Vuestro y de la causa, RAFAEL B. PAREDES. Skelton, W. Va., Febrero 1, 1925.

Colectado por Rafael Paredes.
Rafael Berozo Paredes, 2.00; José Rodríguez Andión, 5.00; Frank Rodríguez Andión, 2.00; Frank Berozo, 2.00; John Berozo, 1.00; Cándida Berozo, .25; Rafael Rodríguez, 2.00; Juan José Vogue, 1.00; Bernardo Calvo, 1.00; Felipe Rubio, 1.00; Bartolomé Cruz, .50; Enrique Lozano, .50; Eulalia Paz, .50; Manuel Molina, .50; Vicente Castro, .25; Domingo Reseco, .50. Total, 20.00.

Suma anterior, 72.50; Gary, Ind., 8.00; Whitebee, 1.00; Detroit, Mich., 5.00; Skelton, 20.00. Total general, 191.50.

SCRANTON, PA.
De la colecta pro-compañeros de España, 10.00.
RILEY, W. VA.
Gregorio Gallego, 1.00.
SUPERIOR, W. VA.
José Ribas, .50; Angel Gómez, .25; Baldomero Martínez, .25; José Pérez, .25; Miguel Domenech, .50; C. López, .50; José López, .50; Diego Domenech, .50; Juan Cañedo, .25; Luciano Rey, .40; José García, .50; Florentino García, .25. Total, 4.40.

WEIRTON, W. VA.
Colectado por José Roza.
J. Patallo, .50; Francisco Gordo, .50; Juan Clemente, .25; Constante González, .25; Joaquín Cojo, .25; Un Paisano, .50; Manuel Sariego, .25; Alfredo Fernández, .25; Vicente Norña, .25; Luis Cano, .45; Cándido Menéndez, .50; Miguel Fuentes, .10; Huminado, Miguel, .25. Total, 4.30.

STEVENSVILLE, O.
R. Love, 2.00.
DETROIT, MICH.
Colectado por Colado.
J. Corado, 1.00; Albalade, .50; J. García, .50; A. Mier, .50; M. Suárez, .25; A. Rodríguez, .25; Maño, .50; Bravo, .50; J. Hevia, .25; C. Delgado, .25; Un pernicioso, .30; J. R. Fernández, .25; B. Goyanes, .25; F. Domínguez, .20; Guallarón, .25; F. Vara, .25; Vallina, .25; G. Bada, .30; B. Hernández, .10; J. Solano, .25; Correa, .25; Orta, .10; O. Noval, .25; J. Corrales, .25; L. Cazorla, .25; Pedrosa, .25; J. Fernández, .30; M. Saravia, .10; J. Andión, .10; J. Allandé, .25; S. Mijares, .25; S. Ruiz, .10; E. Pérez, .20; Otero, .25; Amalia Gómez, .20; S. D., .25; N. González, .15; Venero, .15; Gómez, .10; A. Cobo, .50; Menozo, .25; J. Gómez, .50; C. F. Puente, .50; Señor Vacllante, .25; S. Pérez, .25; P. Guantes, .25; R. Martínez, .25; A. García, .05; J. Vega, .10; C. Fernández, .15. Total, 13.85.

Colectado por Montolio.
1021 Palmer St., 1.00; S. Gómez, .10; B. Noriega, .10; P. Bertrán, .25; E. Alvarez, .10; N. Núñez, .15; Martín, .25; Sin Cabeza, .25; J. Suárez, .25; L. Rodríguez, .25; C. Martínez, .20; Un compañero, .25; Romero, .10; Barrera, .10; Uno, .20; H. Fernández, .20; V. A., .10; F. Hernández, .10; R. rus, .10; A. B., .25; Z. Ezquer, .25; Un rebelde, .15; A. Pol, .25. Total, 4.95.

Colectado por Pérez.
P. Higuera, .25; Un parla, .30; G. Gutiérrez, .50; E. Llano, .25; Consul, .25; P. Fernández, .30; Barrero, .15; Arias, .25; C. Sanecho, .25; R. Silva, .40; R. Suárez, .25; R. Predreira, .25; G. Ruiz, .25; Casona, .25; C. Saenz, .30; J. Iglesias, .25; Ibáñez, .25; El Popular, .25; La Paloma, .25; El colector, 1.00. Total, 6.10.

Repartidos del modo siguiente: CULTURA, 11.00; Generación Consciente, \$5.; Iberión, 5.00; Tierra, 2.00; El Progreso, 1.90. Total general, \$24.90.

LYNCH, KY.
José González, 1.00; Joe Rasón, 1.00; Maximino Méndez, 1.00; Manuel Domínguez, .25; Tobías, .25; Albergolro, .25; Morris Mathews, .30; Manuel Vázquez, .50; Francisco González, .50; Julio Vila, .50; Francisco Pérez, .50; José García, .50; Jesús Vázquez, .50; Serafín Pérez, .50; William de Vega, 1.00; José de Palba, .50; José Ferreira, 1.00; Joaquín Francisco, 1.00; Joan Ferreira, .50; Augusto Santos, 1.00; Clemente Silva, 1.00; José Marsal, 1.00; Adriano Francisco, .50; María Rivilla, .25; Lorenzo Albás, .50; Eugenio Rodríguez, .25; Severino Alvarez, .50; Luis Rivilla, 1.00; Julio González, .50; Simón Odlejo, .50; Félix Gago, 1.00; Antonio Zerrilla, .50; Avelino Losada, .50; Prudencio Losada, 1.00; Andrés Santiago, 1.00; Leopoldo Valentín, 1.00; Mariano Muñoz, .50; Jon Murciano, 1.00; Ignacio Losada, .50; Leonardo Teudisco, .50; Alvaro Fernández, 1.00; Inocencio Cortina, 1.00; Custodio Duarte, .25; Adolfo Cuello, .25; Servando González, 1.00. Total, 25.55. \$100.00 para Solidaridad de Chicago y 17.55 para CULTURA OBRERA, cuyas cantidades fueron mandadas a Chicago y que en este momento recibimos de allí los \$17.55 correspondientes a nosotros.

SPELTERVILLE, IND.
Colectado por Manuel Rodríguez.
José Manuel, .25; C. Rodríguez, .25; Joaquín Menéndez, .50; Celestino Alonso, .25; José Lorenzo, .25; Jesús Durán, .25; D. Peacana, .50; Manuel García, .25; Delfino Durán, .25; Manuel Muñoz, .25; Alfredo Díaz, .25; Leopoldo Martínez, .25; Nick Fernández, .50; Manuel Rodríguez, .50. Total, 4.50.

CHICAGO, ILL.
Laurido, .50; Bruno, .50; Palacios, .25; Suárez, .25; Ortiz, .25; Silva, .25; Reguera, .25; Rubio, .25; Cobian, .25; Fernández, .25; Castillo, .25; Carrera, .25; Rafael, .25; La Lechuga, .25; Victor, .25; Flores, .25. Total, 5.00.

LOS ANGELES, CAL.
R. B. García, 1.00.
SEATTLE, WASH.
José Lacón, 2.00.

DILEY, TEX.
Colectado por José A. Salomón.
José A. Salomón, 1.00; Onésimo Salomón, .50; Bonifacio Miranda, .50. Total, 2.00.

MAYAGUEZ, P. R.
Juan M. Pizzini, .35; Esteban Rosado, .15; Juan Martínez, .15; Juan A. Galano, .15; Valerio Martínez, .15; Hipólito Cáceres, .05. Total, 1.00.

SANTIAGO DE CUBA.
Domingo Mir, 5.00.
CANANEA, MEX.
José González, .50; Bautista Leal, .50; Germinal, .50; Guadalupe M. Rendón, .25; Francisco J. Mendibel, .25; Rafael González, .25; José Angel Trujillo, .25; Reyes Alarcón, .25; Rubén Macías, .25; Amalia Leal, .25. Total, 3.00.

RESUMEN.
Déficit Núm. 126 576.34
Salidas, 181.75
758.09
Entradas 188.72
Déficit No 127 569.37

PRO PRENSA OBRERA.
Para el 21 de Febrero y en el Círculo Hispano Moderno, 136 E. Adams Ave., Detroit, Mich., se celebrará una "Gran Vela Internacional Artística Social" en beneficio de la Prensa Obrera.

Se presentará en español, la hermosa Dolora Dramática en verso y original de Camponor titulada "Guerra a la Guerra." Y el drama social en un acto del compañero Manuel Brea, titulado "La Justicia Humana." En Italiano: El gran drama social, histórico, disertando sobre los sucesos ocurridos en Italia, en 1920-21. Escrito por el compañero Nino Napolitano, titulado, "Die Eare". Una gran orquesta femenina armonizará con sus acogidas notas.